

### El proceso de Canarias

La insensibilidad del Gobierno está haciendo de Canarias una región "que camina hacia su conversión en el próximo problema nacional". Esta tajante afirmación de José A. Alemán queda más que justificada después de la lectura de su libro "Canarias, hoy" (apuntes a un proceso histórico), publicado por Biblioteca Popular Canaria de Taller Ediciones JB. El autor, grancanario de 1941, periodista de corte hemingwayano, fundador de aquella gran aventura llamada "Sansofé", dice de su trabajo que "es estrictamente periodístico y carece de cualquier otra pretensión". Es, desde luego, nada más y nada menos que periodístico. Tanto que en ochenta páginas de holgada confección ha sido capaz de meter la problemática de este pueblo fundamentalmente atlántico —como lo llamó acertadamente Antonio González Viéitez— con una claridad meridiana.

Cuatro son los apartados en que José A. Alemán divide su trabajo. Inicia éste con la consideración del papel que Marruecos parece estar destinado a jugar en África. Alemán estima que la reconstrucción del antiguo imperio xerifiano es el objetivo final de la política marroquí y, también, del capital multinacional. Y esto lo basa en que "casi el 50 por 100 del capital marroquí está en manos francesas y americanas, y la Banca Morgan forma parte del Consejo de Administración de la Banque Nationale". Lograr el monopolio de los fosfatos, con la posesión del Sahara, y el control del más importante banco pesquero del mundo con el dominio de la débil Mauritania son pasos clave. Pero, además, la reconstrucción de este imperio serviría para parar los procesos revolucionarios africanos. La intervención marroquí en Zaire —señala Alemán— es un indicio de este papel que comienza a juzgar Marruecos. La marroquización —añade más adelante— es la pesadilla de los canarios. Y ello está justificado porque una constante histórica de las islas ha sido "la de estar siempre a merced de la potencia y de los intereses hegemónicos en su zona atlántica". El que esta marroquización no ocurra viene condicionado por factores externos al archipiélago, como son el desenvolvimiento de la revolución argelina, la resistencia saharauí, la situación in-

terna de Marruecos o el peso de la izquierda en Europa...

"Dependencia, crisis, monopolios"; "la crisis social" y "la crisis política institucional" son los tres apartados siguientes de este trabajo, que propugna autonomía y democracia como alternativa para Canarias. ■ V. M. R.

### El precio de la libertad

Un libro (1) que toca el tema del "precio de la libertad que la Iglesia tiene que pagar" en el ejercicio de "la reivindicación de su papel crítico e impaciente". Precio y papel que no están en la ingenuidad de aceptar la Iglesia para su estructura "el esquema de sociedad democrática" creyendo que, con conseguir esta democratización, todo está resuelto y se evitarán así los problemas del autoritarismo, la dominación y el clericalismo.

El autor de este libro, buen teólogo y buen pensador socialista, enfoca en el primer capítulo el falso problema de la unidad de la Iglesia. Y constata el hecho de que nuestra Iglesia española "es una Iglesia profun-

(1) Reyes Mate: El precio de la libertad. Ed. Paulinas, Madrid, 1977.

damente dividida", porque existen al menos tres Iglesias dentro de ella: la de cruzada, la "aggiornada" y la del pueblo. La primera es la que hemos padecido durante el nacional-catolicismo franquista, y de la cual quedan todavía importantes restos. La segunda se centra en la pretensión bienintencionada, pero insuficiente, de crear una "Iglesia para la democracia", en un proyecto cuyos documentos base son el que publicó nuestro episcopado en enero de 1973 y la famosa homilía de monseñor Tarancón pronunciada, en un estilo que recordaba a nuestro Cisneros, ante el rey Juan Carlos I en 1975. Y por último está la Iglesia popular, que, en mi opinión, tiene dos vertientes: la popular que se uniforma hacia la izquierda (y cuya mejor expresión son los cristianos por el socialismo), y la popular pluralista que pretende eliminar definitivamente todo afán de ortodoxia jurídica —sea de izquierdas o de derechas— y todo absolutismo direccional.

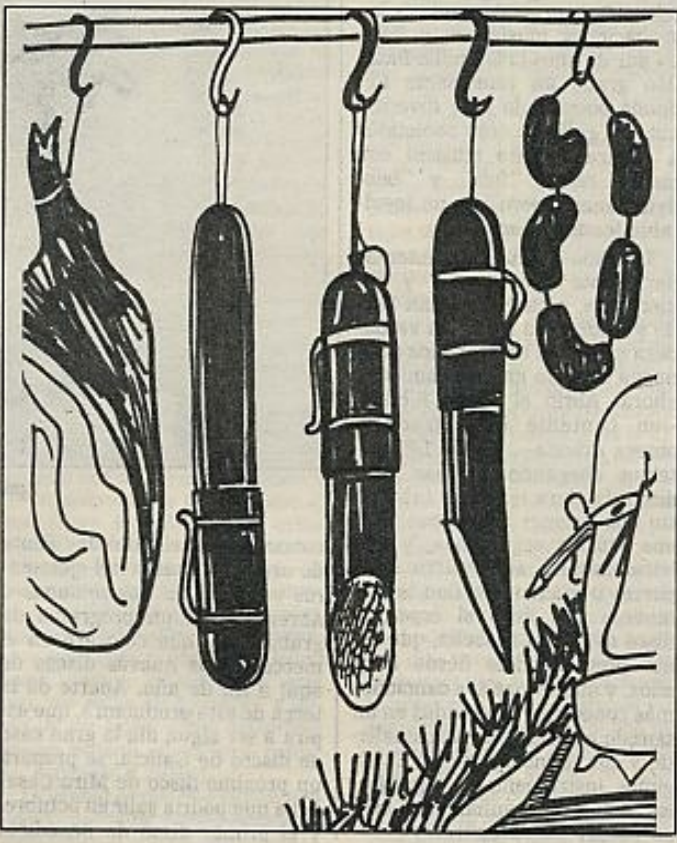
En el segundo capítulo enfoca Reyes Mate la permanente conflictividad entre religión y política, dando un repaso histórico a las etapas de esta relación confusa que resume en tres: 1) "de la sociedad divina

a un orden de cristiandad"; 2) "de la cristiandad al Estado confesional", y 3) "del Estado confesional al Estado liberado de la religión". Estudia su autor en esta parte los tres modelos de relación entre religión y política, que son: el de cruzada, el democrático y el de la Iglesia subversiva (lo cual no quiere decir que sea físicamente violenta), dentro del cual se encontrarían los cristianos por el socialismo.

Pasa así el autor a un tema que considero de mayor interés (la segunda mitad del libro cobra mayor importancia y actualidad): el de la populización y despoblación de la Iglesia. En los diferentes apartados de este capítulo se subraya que el pueblo es consumidor de la religión, pero no productor de la misma, porque las Iglesias son realmente quienes la producen. Y defiende Reyes Mate la necesidad de "populizar la religión", al menos la religiosidad que se llama cristianismo y que tiene su centro en "el desvalido", el pobre de Yahve, los famosos "anawim" del Antiguo Testamento.

Los dos capítulos finales abundan en la relación marxismo-cristianismo, tanto en su nivel teórico como práctico, analizando lo que es y lo que no es el materialismo marxista, y criticando el error que suele propagarse entre los creyentes acerca de lo que sea el materialismo "sui géneris" inventado por Marx, materialismo completamente diferente de lo que entiende por esta palabra el mundo occidental y burgués, incluido por supuesto el de los jerarcas de la Iglesia católica. Continúa después el autor del libro tratando de la postura adoptada por los partidos marxistas con respecto a la religión, desde Lenin en la URSS hasta los grupos políticos españoles actuales. Y plantea brevemente, para terminar, el problema importantísimo del sujeto de la Historia en el cristianismo y en el marxismo que hubiéramos deseado ver desarrollado más extensamente.

El tema del libro, sobre todo su segunda parte, interesa por su actualidad. Reyes Mate conoce a fondo de aquello que escribe, y lo conoce con competencia y profundidad. Pero no he podido menos de preguntarme: ¿sabe acertar del mismo modo que lo hizo en otros libros anteriores? Otros libros suyos extensos como "El desafío socialista", y de pequeña longitud





como "¿Pueden ser rojos los cristianos?", me han parecido mejor contruidos, más cuidados y que aciertan mejor con la exposición del tema. En esta obra hay partes que parecen escritas de prisa y sin acabar de rematarlas, y se encuentran algunos fallos tipográficos en nombres, capítulos y subcapítulos, que deberían haber sido más cuidados antes de editar la obra.

Sin embargo, Reyes Mate interesa siempre porque es uno de los mejores conocedores del tema objeto de la segunda parte del libro: la confluencia, diálogo y cooperación entre cristianismo y marxismo. ■ E. MIRRET MAGDALENA

## CANCION

### Los cantantes gallegos, hacia la normalidad discográfica

Después de una larga etapa de vacilaciones, de clandestinidades forzadas, de enfrentamientos internos desesperantes, de desconexión o de grandes dificultades para entablar comunicación con el público, los cantantes gallegos parece que comienzan a asomarse con cierta normalidad al mundo del disco. En lo que va de año han salido tres LPs de Bibiano, Miro Casabella y Emilio Cao, tres vías diferentes de enfocar esa nueva canción gallega que tanto trabajo ha costado poner en marcha.

Los primeros pasos de la canción gallega se dieron en las huelgas de la Universidad compostelana en 1968, cuando nace el grupo Voces Ceibes (Voces Libres), algunos de cuyos componentes logran grabar "singles" en Barcelona, en un intento de establecer un contacto estimulante con la ya entonces realidad de la Nova Cançó catalana. Aquel nacimiento esperanzador se perdió, sin embargo, en las disputas ideológicas internas —fundamentalmente, entre nacionalistas y comunistas—, disfrazadas en ocasiones por otras

cuestiones, como la de la profesionalización o no, o la de recurrir o no al folklore tradicional en busca de inspiración. Desapareció Voces Ceibes y —como en un reflejo de lo que pasa en el nivel estrictamente político— se frustraron los diversos intentos de crear órganos unitarios de músicos y cantantes. Todo ello en medio de grandes dificultades represivas. La persecución y prohibición sistemáticas de los gobernadores civiles —uno de los cuales estuvo a punto de procesar a Miro Casabella, por interpretar unas cantigas medievales que al buen gobernador le parecían pornográficas— les impedían un contacto normal con el público. Por otra parte, las características especiales de la población gallega, con escasas aglomeraciones urbanas y una gran dispersión del medio rural en núcleos muy poco poblados, añadían dificultades a un trabajo que las circunstancias políticas no facilitaban.

Aun así, el fuego sagrado de la nueva canción gallega se ha ido manteniendo a base de esfuerzos personales y aislados, hasta llegar a este momento en que la industria del disco está dispuesta a volcarse en lo que puede ser un filón comercial. Hasta ahora, sólo Amancio Prada, un berciano que busca las raíces del Bierzo en la cultura gallega, representaba a Galicia en el mundo de las grabaciones musicales, y hace un par de años Lois Emilio Batallán grabó un interesante LP, donde poemas de muy diversos autores gallegos eran sometidos a un tratamiento musical con ciertas raíces "folk" y "bodylanianas", pero con un inevitable fondo gallego.

Dejando aparte otros intentos puramente oportunistas y comerciales, a cargo de Juan Pardo y Andrés Do Barro, la verdadera explosión discográfica de la nueva canción gallega comienza ahora. Abrió el fuego Bibiano —un cantante de extracción obrera urbana—, con su LP "Estamos chegando ao mar", un disco de clara temática urbana, sin concesiones folklóricas, con una música espontánea, y con letras propias, sin recurrir a los poetas tradicionales. Con la primavera nos llegó el esperado disco de Miro Casabella, que venía prometiéndolo desde hace años, y que recoge sus canciones más conocidas, orientadas en un sentido abiertamente nacionalista, y con la incorporación de algunos instrumentos tradicionales, como esa zanfoña que está en peligro de desaparecer.

Y ahora acaba de salir al mercado "Fonte do araña", de Emilio Cao, que abre una interesantísima vía a la indagación musical, con su búsqueda de las raíces celtas de la música gallega. "Fonte do araña" ha sido realizado íntegramente por músicos gallegos, que han sabido combinar las guitarras eléctricas con las gaitas, la zanfoña con el arpa celta —que es el gran rescate que, para la música gallega, ha hecho Emilio Cao—. Temas instrumentales junto a canciones sencillas, envuelto todo en un entrañable aire de nostalgia, la nostalgia perpetua de un pueblo al que se le vienen machacando, desde hace cinco siglos, sus señas de identidad. El bretón Alan Stivell ha hecho la presentación de este disco, que se engloba dentro del movimiento cultural celta puesto en marcha en Irlanda y Bretaña, fundamentalmente.

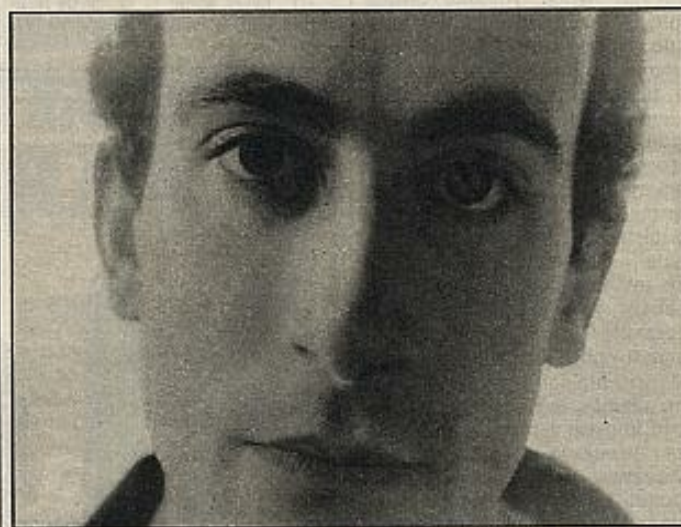
Con este disco, además, se ha puesto en marcha una productora gallega, Abrente, dirigida por el crítico musical Nonito Pereira, que se ha propuesto canalizar el trabajo de una serie de músicos gallegos, algunos perfectamente desconocidos, pero todos con unos valores musicales que es absolutamente imprescindible

—otro de los veteranos luchadores de Voces Ceibes—, que debe estar a punto de salir. ■ JOSE A. GACIÑO.

## TEATRO

### Teatro español en París y Londres

Desde hace varios años, dos compañías, de características muy diferenciadas, han sido las que han representado, con asiduidad y éxito, y sin la menor subvención, al teatro español en el extranjero. Si mediara la protección oficial, siempre cabría sospechar que ello se debía a un mero favoritismo administrativo, a un juego de relaciones diplomáticas que elige lo que mejor se ajusta a los objetivos gu-



Emilio Cao.

conocer. Tras el éxito de "Fonte do araña" —cuatro mil ejemplares vendidos en dos semanas—, Abrente tiene un programa de grabaciones que colocará en el mercado seis nuevos discos de aquí a fin de año. Aparte de la tarea de esta productora, que aspira a ser algún día la gran casa de discos de Galicia, se prepara un próximo disco de Miro Casabella que podría salir en octubre, y el primer disco de Benedicto

bernamentales. Si, por el contrario, se tratara de grupos o compañías de clara militancia, cabría pensar que eran sus partidos y la resonancia política de sus actuaciones, los factores que les abrían, una y otra vez, sus caminos hacia el mundo.

Pero el caso de la compañía de Nuria Espert y de La Cuadra, pues a ambas nos estamos refiriendo, no se inscribe en ninguno de esos planos. Si andan por el